

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franco.
NUMEROS SUeltos 10 CENTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas
En la primera plana y gacetas, línea. 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 4.º

Mahon, sábado, 1.º de Diciembre de 1884.

N.º 1032.

Este hombre era D. Francisco Chico

Polizon veterano y jefe: hacia muchos años de la policia de esta corte, este sugeto habia prestado, inapreciables servicios al legalísimo Gobierno de los moderados, y especialmente á sí mismo, enriqueciéndose á costa de la honra, de la hacienda, y aún de la vida de los demás.

Porque los rasgos característicos del Chico, no podían llamarse rasgos de talento, sino tunantadas.

Chico, valiéndose de una expresión vulgar, era un *pillo que se perdía de vista*.

Tenia un olfato singular para cazar conspiradores y un ingenio infinito para hacer una conspiración artificial, cuando el Gobierno moralísimo de los moderados necesitaba hacer un alarde de fuerza.

Metía en la cárcel á los rateros, vagos, tunantes, estafadores, *coeteraque gentium*, en la proporción de un 10 por 100 de esta gente: estaba á sus órdenes y era uno de sus elementos de lucro.

Chico, en fin según la opinión pública, era el jefe de los ladrones de Madrid.

El que conocía estas interioridades, este organismo no se afligía por el robo de un reloj ó de una alhaja: se afligía por diez, doce ó quince duros, que era lo que le costaba rescatarla: el modo de rescatarla era singular.

Se apelaba á D. Francisco Chico. Este se informaba minuciosamente del lugar y la hora en que la alhaja habia sido robada. Al día siguiente la alhaja estaba en vuestro poder, pero os habíais visto precisado á pagar por su rescate la tercera parte de su valor.

Esto era escandaloso; sin embargo nadie se quejaba, porque, en fin, habiendo sido robado, ya era una ventaja rescatar parte del robo.

Por otra parte habia tenido una gran habilidad, no sólo para cubrir en estos manejos su responsabilidad como jefe de policia, sino tambien para hacer creer á algunos inocentes que les prestaba un servicio desinteresado devolviéndoles un objeto perdido, aunque con una especie de rescate.

Sabíalo esto el Gobierno, el excelente Gobierno de los moderados, y sin embargo no inquietaba á Chico por estos inocentes abusos: y cómo? Chico les era sumamente útil, más que útil necesario para asuntos de sumo interés, de alta política.

Cuéntase de Chico una anécdota que le caracteriza: paseaba por el Canal, ó espiaba (no sabemos cual de los dos), cuando pasó un pobre hombre; detúvose Chico:—¿Me conoce usted? le preguntó.—Yo no conozco á V. sino para servirle, contestó el preguntado.—Yo tampoco le conozco á V.; lo que quiere decir, cuando V. no me conoce ni yo le conozco, que es V. un hombre de bien.

Con sus manejos y con la alta protección del Gobierno llegó á enriquecerse Chico; y no sólo á enriquecerse sino á ocupar una alta posición: era poseedor de excelentes casas en la corte, gastaba el tren de un grande, poseía una excelente galería de pinturas, y se hombreaba, en fin, con los prohombres de la situación. Y esto era preciso: Chico era una de las principales ruedas de aquella má-

quina, cuya actividad desangraba y desmoralizaba á un tiempo la nación. En una palabra, Chico no era un dependiente de aquellos hombres; era su cómplice en el crimen, su cómplice en las ganancias, su igual en la insolencia.

Por lo dicho se comprende perfectamente que Chico merecía por más de un concepto el morir á la luz del sol, calzado, en garrote vil.

Hubo un momento, mucho tiempo antes de la revolución de Julio, en los buenos é inolvidables tiempos del Sr. D. Juan Brabo Murillo, el de las economías, en que el pueblo de Madrid se hizo la ilusión de que Chico iba á pagar sus picardías.

Vino á desempeñar las funciones de gobernador civil de la corte don Melchor Ordoñez que lo habia sido de otras, en cuyos mandos habia demostrado una rigidez á toda prueba: al saber las picardías y los abusos de Chico, le metió en la cárcel.

Al ver á Chico en poder de la autoridad, todos dieron por cierto un escarmiento, Chico era hombre perdido, enteramente perdido: hombre hubo que creyendo prudente prevenirse con tiempo, habia alquilado un carruaje para verle ahorcar. Pero ¡quía! Cuando menos lo pensaba el público, se encontró con que la causa fulminada contra Chico se habia sobreesido y con que el imprudente polizonte se le reía en las barbas.

Chico habia sido puesto en libertad mediando los altos oficios de una altísima persona: ¿cuál podía ser aquella influencia?

S. M. la reina madre, duquesa Ríansares, D.ª María Cristina de Borbón, que Dios guarde.

El día 23 de Julio de 1854, entre once y doce de la mañana atravesó las calles de Madrid, desde la plazuela de los Mostenses hasta la de la Cebada, un singularísimo tropel de gente.

Aquel tropel, que constaba á lo ménos de 10.000 personas, se componía de hombres, mujeres, niños y viejos de todas clases y condiciones.

Muchos de ellos llevaban armas; quien un fusil, quien un chuzo, quien una escopeta, quien un trabuco, quien un sable mohoso.

Vamos á intentar la descripción de aquel tumulto rugiente y gritador: de aquel hervidero, de aquella tromba que pasaba como impulsada por la tempestad, por las calles de Madrid.

Formaban la vanguardia una multitud de pillos desarrapados, descalzados, desgredados, de fisonomías cínicas y teñidas por la intemperie; luego, entre un tropel de hombres armados, venían dos ginetes en dos jameigos no tocando, trompeteando como podían con dos viejos clarines; detrás venía un hombre que llevaba colgado de un palo alto á manera de estandarte, un retrato pintado al óleo; de tiempo en tiempo, los dos trompeteros se detenían, dejaban llegar el retrato y le daban de cachilladas con sus sables, empujándose sobre los estribos; detrás venía otro que traía colgado de la extremidad de otro palo, el cadáver de un pollo desplumado; no hemos podido darnos razón de por qué los pollos se veían simbolizados de una manera tan lastimosa y terrible en aquella tremenda procesion; sin duda quiso representarse la muerte y se apeló á

un pollo degollado á falta de una calavera. Inmediatamente despues (y aquí entraba lo terrible) venía un hombre á pié, pálido, consternado, empujado por los hombres armados que le rodeaban y con toda la apariencia de un miserable que camina al suplicio: aquel hombre era polizon y se llamaba Mendal, conocido por el Cano, portero de la casa de Chico; seguía una mujer, llevando en la mano un plato y una taza al parecer con chocolate que revolvía con un palo: esta mujer marchaba junto á cuatro hombres, que llevaban en un colchon sobre una escalera á otro hombre como de 60 años, al parecer enfermo, en mangas de camisa, con un gorro griego y un abanico en la mano, con el que se hacia tranquilamente aire: este hombre iba sereno, como si fuese el objeto de una ovación popular, mirando á todas partes y silencioso con el silencio del desden.

Sin embargo, aquel hombre se llamaba D. Francisco Chico; habia sido arrancado por furiosas turbas de su casa, estando en el lecho, cuando se preparaba á tomar chocolate; aquel hombre iba rodeado de bayonetas; á su alrededor no se oía más que un rónico grito; un grito horrible, incesante, rabioso, que exclamaba: ¡muera! Cuando alguna vez estos gritos cesaban por un momento, se oía una voz desolada, inmensa, que gritaba con el acento de la desesperación: ¡No le mateis, nacionales! Aquella mujer que llamaba nacionales á los hombres que se llevaban á Chico á la muerte, era su esposa.

Y á los lados y detrás de estas mujeres desgredadas y destocadas, gritando como harpías y amenazando con los puños á Chico, una multitud inmensa, un torrente, en fin, cuyas oleadas representaban pasiones irritadas, sed de sangre y exterminio: debemos advertir tambien que las nueve décimas partes de aquella multitud se componía de curiosos, que gritaban muera y más muera, de miedo, como por salvo conducto para poder asistir á la ejecucion.

Aquella multitud llenando calles y plazas avanzaba á paso de carga; precedíala su estruendo, como acontece con las avenidas; á aquel estruendo se abrían los balcones, los vecinos asustados asomaban la cabeza, y los defensores de las barricadas se ponían sobre las armas. Estó importaba poco; los delanteros decían á los de la barricada:

—Traemos á Chico para fusilarle en la Plazuela de la Cebada.

Y al nombre odiado de Chico las barricadas cedían; nadie se atrevía á comprometerse por tan mala causa. Chico llegó al fin: le internaron en la calle de Toledo... primero fusilaron al portero: despues se oyeron multitud de tiros; una especie de fuego graneado que duró algunos segundos.

Chico habia dejado de existir.
CRISTINO MARTOS (1).

(1) La revolución de Julio en 1854.

Notas parisienses

A la vez que el cólera disminuye, el número de escritoras va en aumento; apenas hay en París un sólo periódico que no tenga uno ó dos re-

dañores femeninos, y apenas hay editor que no posea su colección de autoras. Cuando algunas de estas se lanzan por la escabrosa senda del periodismo alegre y de la literatura picante, dejan atrás á Chavelle, á Catulle Mendès y al mismo Armando Silvestre: ejemplo de ello Maria Colombier, de cuyo *Le Carnet d'une parisienne* ha dicho Aureliano Scholl: —Ese no es un libro; es una carga de coraceros.

Dos de los *chroniqueurs* más asiduos del *Gil Blas* son mujeres; una de ellas, la que firma *Jeanne Thilda* (en la sociedad Matilde Stevens), acaba de reunir en un volumen veinte de sus más entretenidas historietas, bajo el título de «Les Pêchés capitaux», uno de los éxitos del día. Matilde Stevens es una de las escritoras más amenas y más distinguidas de la prensa militante.

Mme. Georges de Peyrebrune es otra de las infatigables: su estilo es de una elegancia exquisita y sus escritos tienen una gran profundidad de idea, cualidad que no suele ser la mas comun entre las mujeres que escriben. Las crónicas parisienses que durante un año ha dado á luz en el «Télégraphe» le han conquistado un puesto en el periodismo á que rara vez se llega sino á través de muchos años de estudio, de labor y de constancia. Mme. Georges de Peyrebrune acaba de suspender sus crónicas para dedicarse á la novela, y su primera obra de este género «Une séparation», ha aparecido hace tres días.

En «Le Gaulois» encúbrese bajo el pseudónimo de «Mitaine de soie», una de las mujeres más conocidas de París, que tuvo un brillante período de apogeo como mujer hermosa (sin que esto quiera decir que haya dejado de serlo); que fué durante algunos años la que marcaba la moda con su elegancia, que conquistó despues como actriz un gran puesto en el teatro y que más tarde cultivó la pintura con algún éxito. No existe un parisien que con todos estos datos no reconozca enseguida á Alicia Regnault.

Mad. Henri Greeville inunda con sus novelas las revistas literarias; Anaïs Segalas produce incesantemente novelas y versos; la condesa de Apraxin, rusa de nacimiento y esposa de un español (el coronel Rubio) escribe historietas y cuentos, los instantes que le dejan libres la pintura y la escultura; Mad. Delaville y la bella «Camée» completan la lucida falange de valerosas mujeres que han venido á compartir con nosotros los desencantos de la vida literaria y los afanes del periodismo.

«Camée», la ingeniosa cronista de «La Patrie», viene á ser *l'enfant gate* de toda esta legion, por su juventud y su hermosura ella es el colega predilecto de los escritores que no vestimos faldas: cómo no ha de interesarnos viéndola marchar al fuego en medio de una legion tan aguerrida?

La dirección del teatro de la Opera es hoy en París la cuestión de las cuestiones: apenas pasa día sin que la prensa dedique á este asunto media docena de artículos de fondo: un periódico defiende la candidatura de Mr. Carvalho, actual director de la Opera Cómica; otra la de Mr. Cam-pocasso: otro llega hasta proponer la

de Mr. Garnier, el arquitecto que construyó el teatro, el más monumental de los edificios de nuestra época. En fin; la lucha es reñida: parece que se trata de la provision de una cartera ministerial.

Lo que no se explica es cómo la Opera de París, cuya subvencion es crecidísima y cuyas localidades tienen precios tan elevados, salda cada año sus cuentas con un nuevo déficit. La causa consiste indudablemente en lo complicada que aquí es la administración de un teatro y en la importancia excesiva que aquí se da á los ensayos y á la *mise en scène*. En París crear una ópera viene á ser como bolar al agua un navío. Se pasan seis meses desde que la obra está escrita y admitida hasta que comienza á prepararse; luego transcurre toda una temporada ensayando y haciendo decoraciones y trajes, y para cuando la obra aparece ante el público han transcurrido dos años de preparativos, ensayos, cambios, supresiones é incesante lucha. El día que la nueva ópera navega, el director y los artistas descansan durante otro año para reponerse de las fatigas de tan larga y penosa tarea.

La idea de montar las obras á la italiana se va abriendo paso entre las gentes de teatro: en Italia se da menos importancia á un estreno; no hay gastos de *mise en scène*, y se ensaya más de prisa; allí hacen los teatros de ópera lo que en España los teatros de declamación: dan una obra nueva cada quince días, lo que hace que la producción artística sea tan considerable.

Con el divorcio entre el marqués de Caux y Adelina Patti, pronunciado por los tribunales de París se queda la aristocracia con una marquesa de ménos.

Al mismo tiempo que la Patti se retira del matrimonio Mad. Judic se dispone á retirarse del teatro. La obra que el año próximo estrenará en el Palais-Royal, será su obra de despedida.

En su diálogo con un *reporter* sobre las últimas peripecias de su viaje por España Mad. Judic ha dicho:

—Son chocantes los españoles: un día os cubren de flores, y al día siguiente os meten en la cárcel.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

París 20 de Noviembre de 1884.

MAHON

La Junta directiva de la sociedad Mahonesa de vapores ha resuelto abrir el pago del dividendo de cinco y medio por ciento, que la última junta general acordó repartir en concepto de beneficios del pasado ejercicio.

Prévia la autorización del Almirante de la Escuadra, los señores Condestables de la misma y los de las defensas submarinas de este puerto, celebrarán el día de su escelsa Patrona Santa Bárbara con una función religiosa en conmemoración de los mártires artilleros, y con un brillante baile de confianza que tendrá lugar en el espacioso salón del casino «Consey». A lo último del programa nos suscribimos; pues sentando desde luego que á él se darán cita nuestras bellas paisanas, es un deber ineludible no perder tan feliz oportunidad de admirar la belleza de que las ha dotado la naturaleza.

Nuestro particular amigo D. Gregorio Femenias y Aledo ha sido nombrado vocal de la Junta directiva de la Sociedad Mahonesa de Vapores, para ocupar la plaza que quedó vacante por fallecimiento de D. Antonio Mercadal y Ramis.

A las siete de la mañana de hoy ha abandonado nuestro puerto el vapor de guerra «Gaditano».

Dicho buque va destinado á Valencia.

Esta noche á las nueve se reunirá el Colegio médico-farmacéutico de esta ciudad para tratar de asuntos propios de dicha institución.

Hemos recibido un comunicado de Alayor, contestación á otro que publicó el «flautin», referente á las bandas de música de dicha villa, que insertaremos en el número de mañana.

Las funciones que se verificaron ayer en el teatro principal y en las sociedades recreativas «Circo Industrial», «Recreo» é «Isleño» se vieron muy concurridas; habiendo cabido á las respectivas representaciones una ejecución bastante regular.

A causa de la hora avanzada en que nos ha sido entregada, nos vemos obligados á dejar para mañana la publicación de la revista de la preciosa zarzuela «Luz y sombra» que se representó el sábado en el «Consey» y ayer en el «Recreo».

Desde la una de la tarde de ayer hasta igual hora de la de hoy han entrado en nuestro Lazareto los siguientes buques:

Bergantin goleta francés «Gustavo»
Vapor inglés «Muriel»
Bergantin goleta español «Alejo»
Bergantin goleta inglés «Eos»
Polacra goleta española «San Francisco»

Ayer quedaban existentes en nuestro Lazareto 42 buques, 591 tripulantes y 84 pasajeros. Entraron 2 buques, con 17 tripulantes y salieron 3 buques, con 32 tripulantes.

BOLSA DE MADRID

29 de Noviembre.

4 por 100 Interior perpétuo 59'950
4 por 100 amortizable 76'000
Billetes hipotecarios de Cuba 87'900

BOLSA DE BARCELONA

29 de Noviembre.

4 por 100 Interior 59'800
4 por 100 exterior 59'850
4 por 100 amortizable 75'250
Billetes hipotecarios de Cuba 87'250
Banco Hispano Colonial 41'393
Crédito Mercantil 46'500
Banco de Cataluña 22'000
Acciones ferrocarril Francia 58'870
Id. Norte 113'270
Id. Orense 26'620
Obligaciones Francia 62'890
Id. Orense 48'870

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 29.

De Cete v. francés «Folia», cap. Mr. Mascó, con 27 trip. y efectos.
De Cete berg. francés «Felicité», cap. Mr. Obél, con 8 trip. y lastre.

De Niza gol. francesa «Gustavo», cap. Mr. Lutche, con 6 trip. y lastre.
De Cete v. francés «Mariela», cap. Mr. Mense, con 21 trip. y lastre.
De Cete jav. «San Sebastian», pat. Rafael Pujol, con 6 trip. y lastre.
De Cete laud «Monte Carmelo», pat. Juan Terrosa, con 5 trip. 1 pasajero y lastre.

De Orán v. «Besós», cap. D. Juan B. Franco, con 23 trip. 8 pas. y trigo.

Día 30

De Cete berg. gol. «Maria Josefa», cap. D. Antonio Nadal, con 8 trip. y lastre.

De Argel berg. gol. «Alejos», cap. D. Ramon Cuesta con 10 trip. y lastre.

De Orán berg. gol. inglés «Eos», cap. Mr. Alimos, con 7 trip. y lastre.

Buques despachados

Día 1.º

Para la mar vapor de guerra «Gaditano» de 2 cañones, 100 caballos y 56 plazas, al mando del teniente de navío de 1.ª clase D. Luis Pavia.

Para Terragona vapor «Isla Cristina», cap. D. Eduardo Diaz, con 19 tripulantes y efectos.

Para Valencia vapor «Villareal», cap. D. Enrique Miguel con 17 trip. y efectos.

Para Alicante vapor «Navidad», cap. D. Juan Zaragoza con 22 trip. y efectos.

Para Valencia vapor francés «Consantier», cap. Mr. Legozion, con 19 trip. y lastre.

Para Palma bal. «San José», cap. D. Salvador Sorá, con 7 trip. lastre.

Anuncios.

Don Juan Joaquin Vidal y Mir, Abogado Juez Municipal de esta ciudad.

Hago saber: Que el día diez de Diciembre próximo, á las doce de la mañana, se venderán en la audiencia de este Juzgado y en pública subasta dos perros podencos, justipreciados en la cantidad de ocho pesetas; y cuatro redes para cazar, vulgo sanderas, en la de cinco pesetas, de las que no se admitirá postura inferior á sus dos terceras partes, debiendo los licitadores depositar previamente en la mesa del Juzgado, el diez por ciento del valor de los objetos en que se interesen, y exhibir su cédula personal; pues así lo tengo mandado en las diligencias sobre ejecución de la sentencia firme recaída en el juicio de faltas celebrado contra Juan Gonzalez y Fuguet sobre infracción de la ley de caza.

Dado en Mahon á 28 de Noviembre de 1884.—Juan J. Vidal, Alejandro Gavaso, Srio.

Casino El Progreso

La Junta de Gobierno, en sesión celebrada el 23 de Noviembre último, acordó quedase suprimida la cuota de entrada desde la fecha de este anuncio.

San Luis 1.º Diciembre 1884.—El Presidente, Lorenzo Sintés.

El programa de la función que ha de celebrarse el sábado próximo por la noche es como sigue:

1.º El drama en tres actos «Deudas de la honra»
2.º La pieza en un acto «Ojo y nariz»

Y 3.º Baile de Sociedad.

San Luis 1.º Diciembre 1884.—El Presidente, Lorenzo Sintés.

Plaza de la Pescadería, 23

Atencion ciudadanos

Tengo el gusto de participarles que en la antedicha plaza, desde hoy día de la fecha, queda abierto un pequeño establecimiento con un gran surtido en toquilla de lana para la cabeza, en zamarretas para caballero desde 4 rs. hasta 10 rs., abrigos de lana para caballero desde 10 rs. has-

ta 28 rs., lo mismo en camisetas que en abrigos también hay para niños á precios sumamente baratos y lo que principalmente deseo que vean la tienda es el grandioso surtido que tengo en medias de señora desde 14 céntimos. Tengo medias blancas rayadas clase muy mejorada, tres pares una peseta.

En medias de niña aun tengo un surtido en dibujos preciosos y baratos: lo mismo digo en pañolería de seda desde 7 rs. en adelante, también gran surtido en pañuelos para bolsillo desde 6 céntimos hasta 10 céntimos uno y de pañuelos de lista no digo nada tengo en muchos tamaños y todos á precios convencionales en trenzas lana gran surtido en todos colores, cintas de seda anchas y estrechas en todos colores, variado surtido en puntillas y encajes, cuchillos de mesa y de cocina, cucharas y tenedores de varios precios y botones de todas clases. También hay telas para cortinas y visillos y un pequeño surtido en corsés desde 10 rs. hasta 20 rs. uno.

Subasta

El martes próximo día 9 del actual á las once de la mañana tendrá lugar en el despacho del Notario don Francisco Mercadal, la venta, en licitación verbal del predio denominado «Son Planas de Serra», situado en el término de Ciudadela, bajo las condiciones que obran en poder de dicho Notario.

Piano de mesa

Hay uno para vender, calle de Hannover núm. 40.

Para vender

Lo está la casa número 23 de la calle Mayor en Villacarlos. Para su ajuste calle de San Pedro número 67.

Para vender

Lo está la casa núm. 119 de la calle Cos de Gracia. Informará el Notario D. Francisco Andreu.

Calendario de las Baleares para 1885

Véndese en la imprenta de este periódico á 4 céntimos de escudo el ejemplar (diez céntimos de peseta).

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 30, 10-05 m.

La «Gaceta» publica un decreto encargando interinamente de la Direccion General de Comunicaciones á don Alberto Bosch, Subsecretario del Ministerio de la Gobernación.

El Gobierno se ha negado á acceder á las peticiones que encerraba la primera protesta de los catedráticos de la Universidad.

Madrid 1.º, 11-00 m.

Ayer ocurrieron dos defunciones del cólera en Toledo. En el resto de España no ocurre novedad.

Se ha dictado auto de prisión contra D. Cándido Nocedal, director del periódico «El Siglo Futuro».

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.